

DISCURSO ACTO NOMBRAMIENTO EMBAJADORES WLW 23 JUNIO 2021

Distinguidas autoridades, compañeros y amigos:

Tengo el honor de estar hoy aquí en la ceremonia de nombramiento de Embajadores de WLW en uno de los lugares más bonitos de toda España. A decir verdad, esto es mucho más que un sueño para la Junta Directiva, el Consejo Asesor que hoy nos acompaña y para todas las mujeres que hacen cada día posible WLW.

Hoy deseo hablaros sólo de 3 cosas: (i) por qué fundamos WLW, (ii) lo importantes que sois para este proyecto y (iii) lo que podemos hacer juntos

1. ¿Por qué fundamos WLW?

Hace aproximadamente 8 años, me enfrentaba a un extraño dilema entre lo que yo quería y lo que las personas cercanas a mi esperaban cuando mi marido y yo decimos ser padres.

Hasta ese momento nunca había sentido diferencia alguna por el hecho de ser mujer. Mis padres me habían educado para no ponerme límites, para luchar por lo que quería y me habían dado la oportunidad de formarme en las mejores escuelas. Pero cuando llegó el momento de la maternidad mi entorno más cercano me preguntó qué iba a hacer con mi trabajo. Todo apuntaba a que la respuesta correcta era dar un paso atrás y dedicarme a mis hijos.

Quiero aclarar, entre paréntesis, que no culpo a ninguna de estas personas por su punto de vista. Además, como se pueden imaginar quiero a mis hijos por encima de cualquier cosa, pero lo que quiero poner de manifiesto es que la PREGUNTA sigue estando ahí presente y nos condiciona a todos ya sea de forma consciente o inconsciente.

En mi caso, amaba mi carrera y no quería renunciar a ella, pero tenía claro que también quería ser madre y temía fallar a los que tenía a mi alrededor. Sin embargo, una conversación que tuve con un sacerdote con el que había estado de voluntariado en la India y el apoyo incondicional de mi marido, me dieron una seguridad interior que nunca había experimentado antes y decidí intentarlo. Esas personas fueron los embajadores de la igualdad de género que me permitieron ser quien soy hoy. Aunque no lo sepan, son los feministas que están cambiando el mundo hoy en día. Y necesitamos más personas como ellos.

Fue en ese momento cuando descubrí que hombres y mujeres no éramos iguales ya que sólo se nos hacía a nosotras esa pregunta y que lo que la sociedad esperaba de nosotros no era lo mismo. Fue en ese momento cuando entendí que esto no podía seguir pasando y que gran parte del problema era cultural y que en gran medida dependía de nosotras.

He querido compartir esta vivencia mía porque esto es un ejemplo muy común de lo que le sucede en el día a día a muchas mujeres tan afortunadas como yo, pero también a muchas otras que parten de condiciones menos ventajosas. El problema está ahí y es el mismo, aunque no partamos todas de la misma situación de origen. Por ello, si para nosotras es difícil, para ellas mucho más.

Por eso decidimos fundar WLW.

Me gustaría aclarar que no creo que haya una sola respuesta correcta a esta pregunta. Todas las opciones son válidas y dignas de admiración, pero lo que tenemos que hacer por ética, por moral y por equilibrio social es trabajar para que esa pregunta no se repita o por lo menos que no se repita en una única dirección porque entonces corremos el riesgo de seguir perdiendo no solo un grandísimo talento, tal y como vienen a poner de manifiesto los datos sobre el número de mujeres en puestos directivos, sino el derecho de ser iguales.

Existe un problema real basado en datos objetivos: A fecha de hoy 23 de junio de 2021, ningún país del mundo ha conseguido la igualdad de género. Las mujeres no están alcanzando la cima de sus profesiones en ningún lugar y ello incluye a España. Esto es una realidad innegable también en nuestro sector: las mujeres juristas no están asumiendo posiciones de liderazgo en proporción a su número.

Además, deben enfrentar opciones más difíciles entre el éxito profesional y la realización personal. Esta es la causa de que muchas **mujeres estén abandonando**.

La pregunta es: ¿cómo vamos a resolver esto?, ¿cómo hacemos que sea diferente? ¿Cómo conseguimos que haya más mujeres en puestos de responsabilidad sin que se penalice la natalidad? Para dar respuesta a esta pregunta os necesitamos a vosotros: los Embajadores.

2. Y esto enlaza con el segundo mensaje que quería lanzaros: Lo importantes que sois para este proyecto

Permitirme unas palabras sinceras para expresar mi profundo agradecimiento y mi gran satisfacción por habernos acompañado en este camino durante estos 3 años, aunque, con seguridad, mis palabras, serán insuficientes para transmitir la profundidad de mis sentimientos, que me llevan a agradecer vuestro compromiso con el hoy y el mañana de futuras generaciones y que gracias al trabajo de todos podrán ser iguales. Vuestro apoyo incondicional merece el reconocimiento que significa para nosotras tener unos Embajadores como vosotros. Hombres comprometidos con la igualdad. Hombres que representan las principales instituciones del Estado y de la empresa. Hombres que nos han abierto las puertas de sus organizaciones.

Por eso, os pido que todos os giréis y que os miréis. Aquí están presentes grandes profesionales, pero sobre todo inmejorables personas que están abriendo las puertas a un futuro mejor, más justo, más amable y más comprometido con las mujeres.. Aquí están presentes las mayores instituciones del Estado y de la sociedad civil. Para mí esto es un reflejo de nuestro país y de los valores que propugna WLW: igualdad, libertad y pluralismo a todos los niveles.

Los valores principales de nuestra Constitución son los que guían nuestros pasos y son los que vosotros simbolizáis tanto a título personal como por las instituciones y organizaciones que representáis.

Este acto es muy simbólico ya que es la primera vez que una asociación de mujeres directivas hace un reconocimiento de este tipo a vosotros, los hombres. Y os preguntaréis ¿por qué? La razón es sencilla: cuando escuchamos hablar sobre el feminismo, da la sensación de que este se enarbola como si se tratara de una lucha de géneros, lo que conlleva resentimiento y desde luego no ayuda a avanzar. Esto no puede seguir así. Para provocar el cambio tenemos que predicar con el ejemplo y conseguir que todos los hombres y los jóvenes se conviertan en defensores de la

igualdad de género. La piedra angular del cambio está en la educación y en la ejemplaridad y no en la lucha y en la crispación.

Por supuesto que son muchos los sesgos, las premisas sociales, y las tradiciones culturales, que han de cambiar de manera radical; hemos de generar el cambio, que desde hace siglos viene como una rémora anclando el avance y la superación. Esto es cosa de todos, hombres y mujeres, porque nos afecta a todos, pero solo lo conseguiremos enfocando el cambio de manera colaborativa lo que conlleva una nueva redefinición de los roles que nos afecta y beneficia a todos. Se trata de que todos podamos compartir legítimos objetivos de realización profesional y legítimos derechos de igualdad sin que ello suponga descuidar nuestras responsabilidades familiares.

Asimismo, quiero hacer extensivo este agradecimiento a quienes nos han traído hasta aquí, que son esas mujeres y hombres valientes que fueron abriendo el camino hacia la igualdad. Mirando hacia el pasado, me conmueve el progreso.

Nuestro sistema de justicia es hoy seguramente más rico por la diversidad de antecedentes y experiencia de sus miembros. Fue más pobre cuando casi todos sus participantes fueron cortados del mismo molde.

No me cabe duda que a medida que las mujeres alcancen el poder, las barreras caerán. A medida que la sociedad vea lo que las mujeres pueden hacer, a medida que las mujeres vean lo que las mujeres pueden hacer, habrá más mujeres liderando proyectos y todos habremos avanzado como sociedad.

3. Esto nos lleva a la tercera idea que quería compartir con vosotros ¿qué podemos hacer juntos?

Generar COMPROMISO. Por parte de todos, hombres y mujeres. Es mucho lo que podemos hacer si estamos unidos en emprendimientos de cooperación, pero poco si estamos divididos.

Por eso queremos invitaros a participar más activamente aun si cabe en esta conversación. Desde WLW hemos querido premiaros con este título para que caminéis con el siempre y os acompañe a lo largo de vuestra vida. Para que seáis un ejemplo en vuestras organizaciones y en casa y consigamos generar un efecto en cascada que se impregne también en los más jóvenes.

Ha llegado el momento de percibir el género como una misma realidad y no como dos conjuntos de ideales opuestos.

Si dejamos de definirnos unos a otros por lo que no somos, y empezamos a definirnos por lo que sí somos, todas y todos podremos ser más libres, y es de esto que se trata WLW. Se trata de la libertad.

El estadista inglés Edmund Burke afirmó: “Todo lo que se necesita para que triunfen las fuerzas del mal es que suficientes personas buenas no hagan nada”.

Os invito a dar un paso adelante, a que os dejéis ver, a que os expreséis como Embajadores de este cambio necesario que sólo se conseguirá si los hombres se involucran en estas cuestiones dentro de las instituciones, en las empresas, en la educación de los hijos y en las tareas del hogar familiar. Si mentorizan a las mujeres profesionales para que aprendan a proyectarse y a alcanzar las ambiciones que se propongan.

Entre todos, mujeres y hombres, conseguiremos una sociedad igualitaria, donde las mujeres también puedan ambicionar y desarrollarse plenamente en cualquier campo profesional.

Unámonos para conseguir en todos los rincones esa igualdad, para trabajar en libertad y respetar el pluralismo. Nada de esto estará terminado en los primeros cien días. Tampoco en los primeros mil días. Pero empecemos.

En nuestras manos, Embajadores, residirá el triunfo o el fracaso de este objetivo.

La energía, la convicción y el ejemplo que aportemos, serán una luz para la sociedad. Y el brillo de nuestra llama podrá iluminar otras profesiones.

Si cada uno de nosotros nos preguntamos qué podemos hacer por la igualdad, acabaremos consiguiendo nuestro objetivo. Ya sé que hay quienes ponen en duda la dimensión de nuestras ambiciones, quienes sugieren que nunca podrá existir una igualdad real porque somos diferentes. Estos no han entendido el concepto, existe una diferencia natural de sendos géneros pues somos morfológicamente desiguales, pero esto nos enriquece en tanto en cuanto somos complementarios y tenemos una diferente manera de enfocar los problemas y de encontrar soluciones. Lo que no podemos permitir es que nos auto limitemos por razón de género.

Necesitamos apoyar activamente a las mujeres en el trabajo, incluso guiándolas y apadrinándolas. Los hombres, que son la mayoría de los gerentes y líderes sénior, podéis ayudar a que esto suceda.

Los hombres tenéis un papel importante que desempeñar para alcanzar la igualdad y todos nos beneficiamos cuando lo hacéis. Los niños con padres involucrados son más felices, saludables y exitosos. Las parejas que comparten responsabilidades tienen matrimonios más fuertes. Equipos y empresas diversos producen mejores resultados. Queremos que haya más hombres como vosotros. Ello no es solo lo correcto, es lo más inteligente.

Hoy soplan vientos distintos. Es el momento en que todos hagamos nuestro este objetivo.

Hoy no hay más que futuro. Un futuro donde caben todos, donde todos podemos construir una mejor sociedad. Una sociedad inclusiva, donde ninguna diversidad esté fuera. Donde nadie sienta que su destino está en la intemperie. La pandemia nos ha preparado para un gran desafío y somos los guardianes de este legado.

Muchas gracias amigas, y amigos, muchas gracias. ¡Viva España y vivan nuestros Embajadores!

Marlen Estévez, Presidenta Women in a Legal World